

Inicio de negociaciones con el Partido Popular: La extrema derecha austríaca, a punto de llegar al gobierno

Sería la primera vez que este sector dirige el país desde la Segunda Guerra.

THE ASSOCIATED PRESS Y EFE

Un partido que aboga por el fin de las sanciones económicas a Rusia y ha pedido “el regreso de extranjeros no invitados” a sus países podría dar pronto a Austria su primer gobierno encabezado por la extrema derecha desde la Segunda Guerra Mundial, con un líder de estilo provocador al timón. La posibilidad se abrió ayer, después de que el Partido Popular Austríaco (ÖVP, derecha conservadora, en el gobierno saliente) anunciara que aceptó negociar con el Partido de la Libertad (FPÖ), ganador de las elecciones del pasado 29 de septiembre.

Los intentos de formar un gobierno sin el FPÖ fracasaron en los últimos días, de modo que el Presidente Alexander Van der Bellen le encargó ahora a su líder, Herbert Kickl, que intente formar una coalición en las próximas semanas o meses.

El FPÖ fue fundado en 1956 por exnazis, y a lo largo de las décadas se ha convertido en una fuerza política consolidada en Austria. Ha encabezado gobiernos provinciales y ha sido socio minoritario en gobiernos nacionales, pero hasta ahora nunca ha dirigido un gobierno nacional, recordó The Associated Press.



KICKL podría ser el primer jefe de gobierno del FPÖ.

Si bien los programas de FPÖ y ÖVP son muy similares en política económica y migratoria, son muy diferentes en política

exterior, judicial, de seguridad y de libertad de expresión. Hay temor entre los demás partidos y en la sociedad civil de que un Ejecutivo liderado por el FPÖ acabe socavando el Estado de Derecho y limitando la libertad de prensa y la independencia de la justicia, siguiendo el modelo de Hungría o Eslovaquia.

Christian Stocker, líder del ÖVP, repasó ayer los principios básicos que en su opinión deben mantenerse en el país, como un Estado de Derecho fuerte, libertad de expresión y de prensa, una justicia independiente, la lucha contra el antisemitismo y la participación activa de Austria en la Unión Europea.

De esta forma, Stocker parecía querer dejar claro ante Kickl que su partido no está dispuesto a renunciar a ninguno de esos principios durante las negociaciones.

Alianzas cercanas a Putin

El líder húngaro, el nacionalista Viktor Orbán, es uno de los principales aliados de Kickl, quien rechaza las sanciones occidentales contra Rusia y cuya colectividad firmó en 2016 un acuerdo de amistad con “Rusia Unida”, la formación del Presi-

dente ruso, Vladimir Putin.

En aparente referencia a esos lazos del FPÖ con Moscú, Stocker destacó hoy que su partido desea “una democracia y una sociedad que puedan resistir” a las actuales amenazas, en particular de Rusia.

“No queremos ninguna dependencia, especialmente de Rusia, lo que significa que queremos que Austria tenga plena soberanía frente a cualquier influencia extranjera, y eso también significa que necesitamos aliados, que es lo contrario del aislamiento”, concluyó el nuevo líder conservador.

“Voy a tener la conversación (con Kickl), pero necesito respuestas sinceras”, dijo Stocker, quien, a diferencia del líder de extrema derecha, sí aceptó hoy preguntas de la prensa.

El FPÖ ganó en septiembre por primera vez unas elecciones generales en Austria, con un 28,8% de los votos, delante del hasta ahora gobernante ÖVP, con un 26,3%.

En caso de ser exitosas las negociaciones con el ÖVP, sería la primera vez que el FPÖ asume la jefatura del gobierno, después de haber participado varias veces en ejecutivos en el pasado, aunque siempre como socio menor de coalición, indicó EFE.